

JMJ 2011

MADRID



Abel Domínguez
Santiago García Mourelo

**ARRAIGADOS Y EDIFICADOS EN CRISTO,
FIRMES EN LA FE** (SAN PABLO)

La JMJ en el mundo

La Cruz de las JMJ recorre España

Durante estos meses previos a la celebración de la JMJ, toda España se prepara para el evento acogiendo en las diócesis la Cruz de los jóvenes y el Icono de la Virgen, tal como ya se hizo en Madrid durante el curso pasado. La Cruz se traslada de lugar en lugar utilizando los más diversos medios de transporte. Así, por ejemplo, llegará a Gran Canarias el 27 de abril en avión, y la diócesis de Almería, casi un mes más tarde, la recibirá en el puerto de la ciudad, donde llegará en barco procedente de Granada.

En todas las diócesis, se están organizando vigiliyas de oración, encuentros de jóvenes y momentos celebrativos en hospitales y cárceles, donde la presencia de la Cruz está suponiendo un fuerte testimonio de la esperanza cristiana en medio del dolor y el sufrimiento. Todos los jóvenes españoles están teniendo, así, la oportunidad de prepararse para la JMJ fortaleciendo su encuentro con Cristo y con la Iglesia universal a través de estos dos símbolos de fe y vida, que han recorrido ya medio mundo, y siendo testigos de la resurrección entre sus convecinos.

Cocina ecuatoriana para venir a Madrid

Son al menos 30 las jóvenes ecuatorianas de Chone (Ecuador) que, a base de mucho esfuerzo, cada día recaudan fondos para poder estar en Madrid en Agosto durante la JMJ. Desde abril de 2010, estas chicas trabajan incansables en multitud de iniciativas para recaudar fondos, desde organizar rifas de cerdos y hacer quinielas para el Mundial de fútbol de 2010, hasta subastar ropa y calzado o vender gallinas por la calle, como ellas cuentan, «algo normal por aquí».

Tras desarrollar varias iniciativas, finalmente nace «El Chiringuito», un modesto restaurante en el que encontramos platos típicos de la zona como tongas, ceviches o arroz colorado, y comidas más universales como la pizza o los bo-

llos. En la plaza de la iglesia de Chone, con una carpa, unas cuantas sillas, mesas y una pequeña cocina, cada tarde el Chiringuito cobra vida y se convierte en un próspero proyecto que día a día acerca a estas chicas, con la ayuda de las Siervas del Hogar de la Madre, a la cita de Madrid. No es fácil para ellas compaginar este compromiso diario con otras tareas habituales, como los estudios universitarios, pero lo hacen con la ilusión de poder participar en este encuentro único de la Iglesia universal.

Fuente: www.madrid11.com

Suecia: 450 jóvenes inscritos para la JMJ

También en las frías tierras del norte de Europa se preparan ya para asistir a la Jornada Mundial de Madrid el próximo agosto. Vendrán en busca no solo del calor del sol español, sino sobre todo del calor humano de la fraternidad de la vida compartida en un mismo Señor.

Más de 3000 niños, adolescentes y jóvenes, entre los 7 y los 28 años, forman parte en Suecia del gran movimiento de jóvenes católicos del país (SUK), fundado en 1934 con la intención de crear una red de jóvenes creyentes, asociados en los centros locales de sus propias parroquias, que fueran capaces de construir la civilización del amor. De ellos, 449 están ya inscritos para participar en la JMJ de Madrid.

Para prepararse, los responsables de pastoral del país nórdico han preparado una Guía del Peregrino que están repartiendo entre todos los grupos de jóvenes, con decenas de materiales y propuestas para utilizar en grupo o individualmente. Además, a los jóvenes del SUK que pretendan venir a Madrid, se les exige que participen en los campamentos de primavera que se celebrarán durante los meses de abril y mayo: una oportunidad para que los jóvenes peregrinos suecos vayan abriendo boca y creando lazos de comunidad.

Fuente: www.suk.se



Comunión

Al principio estaba la comunión

«Y dijo Dios: "Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra". Y creó Dios al ser humano a su imagen, a imagen de Dios lo creó, hombre y mujer los creó» (Gn 1, 26-27).

«El Señor Dios se dijo: "No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle a alguien como él. (...) Y el Señor Dios formó, de la costilla que había sacado de Adán, una mujer, y se la presentó a Adán. Adán dijo: '¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne!'» (Gn 2, 18.22-23).

De manera sencilla, los relatos del Génesis sobre la creación dibujan al ser humano en profundidad. Estamos hechos a imagen de Dios para representar al mismo Dios en la tierra, participar de su fuerza vivificante para que todo pueda crecer en armonía, conforme a su designio. Fuerza, energía y poder, mal entendidos si se trata de explotar y arrasar las riquezas del mundo. Al contrario, entender bien el poder de Dios significa entenderle bien, pues su soberanía no es otra cosa que comunión de amor, derroche y explosión de amor, que derrama vida sin cesar.

Llamados a reflejar la comunión

Hechos a imagen de Dios, hombre y mujer están llamados a reflejar la comunión de vida y amor que es Dios para esparcir vida en el mundo. La «costilla» más famosa de la historia del mundo destaca, por encima de todo, la comunión e íntima solidaridad del género humano. No podemos ser auténticos hombres o mujeres en solitario, individualmente aislados. Si, recordando la hondura y belleza del pensamiento de Martin Buber, no puede existir un verdadero «yo» sin un «tú», a fin de cuentas, sin los «otros», nunca podremos llegar a ser auténticamente «nosotros».

La comunión humana, así entendida, no es meramente animal o de género, fruto esporádico de la evolución. Tiene su raíz en el mismo Dios. Y para el cristiano alcanza su plenitud en Cristo. No sólo somos humanos, somos hijos del mismo Dios, hermanos todos en el Dios verdadero y Hombre verdadero, Jesucristo.

La unión nos hace más fuertes

Cuando se trataba de animar cada vez a más personas para trabajar por el bien de la juventud, Don Bosco gustaba repetir: «Vis unita fortior. Funiculus triplex difficile rumpitur». No sólo «la unión hace la fuerza», sino más bien, la fuerza de la unión la hace más fuerte. Una cuerda de tres cabos no es fácil de romper (Qo 4,12).

La Eucaristía final de las Jornadas Mundiales de la Juventud alimenta al joven cristiano como hijo de Dios, hermano de todos. Íntimamente unido a Cristo entra en comunión plena con todos los demás. Habiendo comulgado juntos al mismo Pan de Vida, los jóvenes cristianos, la Iglesia entera, se hacen más fuertes y fecundos para vivir y transmitir el Evangelio de la Vida.



Edificaré mi Iglesia (Mateo 16,18)

Pedro y el primado

Como quien abre un álbum de fotos después de muchos años y sonríe cariñosamente delante de tanta foto antigua al ver escenas y personas que marcaron la propia vida, las JMJ nos permitirán volver a mirar con nuestros ojos a la primera comunidad de creyentes. Para reconocernos en ellos y para poner nombre a nuestros «padres en la fe».

Doce discípulos: llamada y misión

Doce fueron los nombres pronunciados por Jesús. Entre los seguidores que habían acogido el mensaje de Jesús, llamó a los que él quiso y ellos se fueron con él. Nombró a doce para que convivieran con él y para enviarlos a predicar (Cf. Mc 3, 13-14). A la libre iniciativa de Jesús correspondió la libre disponibilidad de los discípulos. Y, junto a la llamada con nombre propio de cada uno de ellos, una doble misión: convivir con Jesús y predicar su mensaje. El evangelista Marcos nos deja ver en este «ser» y «hacer» de los discípulos la raíz y el perfil de la identidad y la misión de la futura iglesia.

Pedro, un discípulo especial

En la lista de los doce a los que fue llamando Jesús, Pedro aparece siempre el primero (Mc 3, 16; Mt 10,2; Lc 6,14). Este orden recoge el hecho previo de haber sido el primero en recibir la llamada (Lc 5,1-11; Jn 1,40). También hay que destacar que Pedro, junto con Santiago y Juan, forma parte del grupo más íntimo de Jesús. Los tres lo acompañan en la curación de la hija de Jairo (Mt 9, 18-19, 23-26), en la transfiguración en el monte Tabor (Mt 17, 1-13) y en Getsemaní (Mt 26,37).

La fe y el amor de Pedro

A lo largo de los evangelios asistimos a distintos momentos en los que Pedro, a título personal o como portavoz de los doce, confiesa su fe o su falta de ella. Destacan, entre estas escenas, dos:

- En primer lugar, aquella que tuvo lugar en Cesarea de Felipe (Mt 16, 13-20): «*Jesús les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondió Simón Pedro: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo*». A la confesión de Pedro, como si de Abraham se tratase, le siguen unas promesas (16, 16-19): «*Sobre esta piedra edificaré mi iglesia y te daré las llaves del reino de Dios*».
- La segunda escena, en un contexto post-pascual y, por tanto, posterior a la triple negación de Pedro, tiene lugar junto al lago de Tiberíades (Jn 21, 15-22): «*Dice Jesús a Simón Pedro: Simón de Juan, ¿me quieres más que estos?*», pregunta que le hará tres veces y a las que Pedro responde afirmativamente, pero de manera definitiva en la última diciendo *Señor, «tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero»*. Ante esta triple confesión de amor, Jesús encarga a Pedro: «*Apacienta mis ovejas*». Pedro será el pastor, no el dueño, del rebaño de Jesús. Nunca de un rebaño propio.

En las dos escenas el posesivo marca la diferencia: «mi iglesia» en Cesarea y «mis ovejas» en Tiberíades. No cabe pensar en Pedro como sustituto o sucesor de Jesús sino como servidor de un



encargo recibido del mismo Jesús, después de confesar su amor. Porque sólo a quien mucho ama, se le puede poner en las manos tanta promesa y tanta responsabilidad.

Pedro en la primera iglesia

Y, según los testimonios, así lo hizo. Su tarea fue la de cuidar al rebaño como tal, manteniéndolo unido en la confesión del mismo Señor. Es cierto que hubo otros en la primera iglesia que se dieron su vida por y para el Evangelio (Santiago, Pablo,...), pero no faltan episodios que indican que el ímpetu de estos hasta el extremo hubiese llevado a la naciente iglesia a la división, de no haber sido por el papel de Pedro (Hch 15; Gal 2, 1-10). Lejos de huir de los problemas, dando la razón a unos o a otros, los dio solución respetando el carisma recibido de cada uno (gracia, vocación, misión).

¿Un sucesor de Pedro?

Ahora bien, sabiendo el puesto privilegiado que la Escritura da a Pedro, ¿se puede justificar la sucesión de Pedro apoyándose en el Nuevo Testamento? y, ¿por qué se hace de Roma su sede? Para responder a estas preguntas tenemos que caer en la cuenta de que el papel desempeñado por Pedro fue extensivo a otras muchas comunidades (Antioquía, Alejandría,...). Era necesario el cuidado de la comunidad realizado por alguien de probada fidelidad; así nació la figura del *episcopos* –obispo–, que aseguraba, por su enseñanza y testimonio, la transmisión –tradición– del Evangelio. La relevancia de Roma vino dada por dos factores. Roma fue el lugar del martirio (testimonio) de Pedro y Pablo; junto a ello, era la capital del Imperio. Estas dos circunstancias hicieron que ya, en los primeros siglos, se tuviese la conciencia de que se debía ser fiel a la comunidad romana, testigo de la fe verdadera; pues si en ella se había conservado la fe hasta el martirio, podía ser su garante. Estar en comunión con el obispo de Roma significaba mantener la comunión universal –eso es lo que significa la palabra «católico»– y la unidad de la fe.

La función del sucesor de Pedro

La historia del sucesor de Pedro ha dado para mucho; cosas buenas y malas, a nuestros ojos, la acompañan, llegando sus efectos hasta la actualidad. Más allá de las consideraciones históricas, que no podemos desarrollar aquí y que son necesarias conocer para dar razón de nuestra fe y del lugar –la Iglesia–, donde nace y se desenvuelve, conviene recordar, no sólo la función del sucesor de Pedro, sino también, el por qué de la necesidad de tenerlo.

Ya San Bernardo de Claraval en el s. XII, haciendo referencia a esta cuestión, afirmó: «Presides la Iglesia para servirla» (De consideratione, Lib III, l, 2). El sucesor de Pedro no tiene otra función, otra dedicación, que el servicio humilde al rebaño del Señor; sabiéndose tan pecador como Pedro –que le llegó a negar tres veces–, y con el encargo especial de su cuidado. Mantener y favorecer la comunión de los cristianos es su sueño y su empeño. De ahí sus indicaciones y orientaciones en cartas, encíclicas, exhortaciones, viajes, encuentros..., para que, como cristianos y como Iglesia, podamos seguir siendo testigos creíbles del Resucitado.

Esta comunión, no es simbólica ni etérea, tiene dos direcciones:

- Vertical, que indica la fidelidad de la Iglesia a Dios, al que está estrechamente unida; pues no deja de ser uno de los frutos del Espíritu, Cuerpo de Cristo, Pueblo de Dios, que, por ser formada por seres humanos, debe continuamente convertirse al Evangelio.
- Horizontal, que hace referencia a la unidad de todas las iglesias; no sólo las locales (diócesis), sino también a aquellas que han surgido en la historia por divergencias y discusiones olvidando aquél mandato de Jesús: que sean uno para que el mundo crea (cf. Jn 17, 21).

Lipdub en la sede de la JMJ Madrid 2011

Una iniciativa con intención de sumergirnos en la JMJ desde dentro, al menos pretende presentarnos los diferentes departamentos al servicio del peregrino, es el lipdub que se ha grabado en la Sede de la JMJ, en la plaza de San Juan de la Cruz de Madrid. Cuando hablamos de lipdub, como todos sabemos, nos referimos a un vídeo musical realizado por un grupo de personas que sincroniza sus labios, gestos y movimientos con una canción popular o cualquier otra fuente musical.

Más de doscientos jóvenes han prestado sus voces, su tiempo, su ingenio, su fe... en dar a conocer de qué se encarga cada sección al interior de la JMJ. Desde la Secretaría general (donde el joven recién aterrizado en su paracaídas es equipado con el pack de peregrino) Coser y Cantar, Logística (con su planos de los espacios de acogida...), Acogida (preparando hogar para el peregrino), Días en las Diócesis (más de sesenta Diócesis acogerán peregrinos los días previos a la JMJ), Cultura, Ambientación (nadie, nada, debe permanecer ajeno a este acontecimiento de fe, de iglesia), Redes Sociales, Comunicación, Voluntarios, Actos Centrales (de quien nace esta iniciativa), la Carrera Popular (que acogerá al Papa desde el aeropuerto a la ciudad), Coro y Orquesta, todo ello culmina en la asamblea congregada por la Cruz, esto es la Iglesia.

La liturgia de la JMJ también tiene una intención semejante. Intenta hacer pasar a todo los peregrinos por el Misterio central de la fe. Inspirada en la liturgia de la Semana Santa, las jornadas y la liturgia de la JMJ tienen en Cristo

Resucitado su culmen. Las catequesis (miércoles, jueves y viernes), la celebración del Via Crucis (el misterio de la Cruz), la gran Vigilia (la noche en la que la fe nos mantiene despiertos) y la celebración de la Eucaristía de envío (el Resucitado nos envía de un modo nuevo a nuestros lugares de procedencia hablando un lenguaje nuevo).

En estos días diferentes artefactos pueblan los patios que aparecen en el video de YouTube, diferentes diseños aspiran acoger a los peregrinos para que puedan experimentar el gozo de la reconciliación. Esta experiencia sacramental los renovará y les hará sintonizar sus corazones con la voz misma de Dios. En el Paseo de Coches del Retiro podremos asistir a una exposición de confesionarios, cosa que hemos de señalar con antelación para poder saber de qué se trata, pero sobretudo a una expresión de fe, la de todos aquellos que oirán la voz «dejaros reconciliar con Dios», en el Festival del Perdón. Ya en Roma, con ocasión del gran Jubileo hubo un espacio reservado para el sacramento de la reconciliación y en ediciones posteriores siempre se celebró este sacramento. En Madrid 2011 se diseñarán unos confesionarios apropiados que señalen el espacio, emblemático donde los haya, como un lugar propicio para el encuentro con Dios.

El lipdub de toda JMJ está centrado en los labios de los jóvenes sino en sus corazones a fin de que los sintonicen con la voz misma de Dios que resonará en todos los actos y espacios de esta Jornada.



Testimonios

Reunidos por Jesús

Hola soy Bárbara una, entre un millón de jóvenes del todo el mundo que nos dimos cita en Colonia en la Jornada Mundial de la Juventud

Había tanta gente reunida por Jesús que fue muy emocionante además no podría describirles con mis palabras todo lo pasado. Fuimos a ver al Papa llegar por el Rin. Fue un largo camino hasta el Marinfeld en donde pasamos la noche y tuvimos la misa con el Papa. Esta experiencia me dio la esperanza de ver y de encontrar una Iglesia joven, poder transmitir a Jesús a través de mí, hacia tanto tiempo que no veía esa alegría de estar en las misas, rezar, de vivir el Evangelio.

BÁRBARA, Francia

Lenguas diferentes mezclándose

Bullicio, tumulto, sol, palmas y música por todas partes. Lenguas diferentes mezclándose en las plazas, en las calles, en el aire de esa ciudad luminosa, sofocante y eterna: Roma.

¿Qué recuerdo de aquel viaje?... Recuerdo que cuando lo vivía sabía que lo atesoraría toda mi vida y así ha sido. Más que imágenes, que al final son adornadas o desdibujadas por nuestra memoria, mi viaje a Roma es una sensación: la de mirar alrededor y ver que yo y todo el mundo sonreía. Que sea cual sea la causa, algo te une al de al lado, y que como tú, guardará de aquel viaje instantes irrepetibles.

DESIRÉE, Valencia

Contagiarse de alegría...

Yo soñaba con ir a Roma, la verdad es que al principio no tenía muy presente lo que iba a suponer las jornadas de la juventud para mí, sólo pensaba en que me iba de viaje con mis compañeras y amigas de tantos y tantos campamentos que organizaba el colegio (Canarias, Mallorca, Valencia, Madrid, Barcelona y Bilbao), pero esta vez era mejor, lo habíamos organizado entre nosotras.

Por las ciudades por las que íbamos pasando y visitando encontrabas personas de diferentes países, da igual el país más lejano y remoto en el que puedas pensar, por allí y por allá había personas de esos lugares. Y todos los días descubrías cosas nuevas, o coincidencias de algo cotidiano tuyo una canción una oración o un baile tonto que también lo cantan, rezan o bailan igual en Polonia, Alemania o en la ciudad al lado de la tuya. Sólo sé que para mí era descubrir todos los días miles de cosas, pero lo mejor es que las descubrías sin tener que abrir bien los ojos, no hacía falta, los cantos, las emociones, las sonrisas, los rezos en común o solitarios estaban por cualquier rincón y aunque no quisieras ya estabas contagiado sin remedio.

Pero descubrí muchas más cosas y una de las más importantes para mí: que las personas tenemos una capacidad enorme para hacer posible aquellas cosas que más imposible parecen, tal vez sólo debemos dejarnos contagiar. Y si vas a unas jornadas recuerda: déjate contagiar de todo, alegría, lágrimas, disponibilidad de ayudar, de compartir, de quererse, de todo lo alucinante que allí vives. CONTAGIATE y después cuando vuelvas no te olvides y CONTAGIA A LOS DEMAS.



Oración

8/80

Testigos del Evangelio

Dios y Padre bueno,
te damos gracias por haber dicho el nombre de cada uno
para formar parte de tus llamados, de tus convocados, de tu Iglesia.

En medio de este mundo, formando parte de él,
tratamos de seguir a tu Hijo y testimoniarle.
Sabes que no nos resulta sencillo,
que hay muchas cosas que nos lo impiden:
aquí, en nuestro contexto, lo peor es nuestra propia dejadez y frialdad;
que solo es reflejo de nuestro temor y de falta de pasión.

Te pedimos perdón Señor
por no ser valientes testigos de tu Evangelio
y decididos seguidores de tu Enviado, Jesucristo.

Danos la fuerza de tu Espíritu para caminar hacia ti,
para que nos dejemos arrastrar por ti;
libres de ataduras y temores,
de comodidades y rebajas,
de mediocridades y falsedades...
Libres para amarte en todo y en todos.

Que esta tarea que pones en nuestra vida, no la vivamos solos;
que seamos capaces de compartirla
con los compañeros que pones a nuestro lado;
que estemos siempre unidos,
como una gran familia, como Iglesia,
en torno a ti,
caminando hacia ti.

Amén

